

Posiblemente, para muchos de nuestros lectores, la vida del filósofo Benedix Schöflies es prácticamente desconocida. Los años tensos que van desde el inicio del siglo XX hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial dan para mucho

## El viaje de Walter Benjamin

### Filosofía

POR **JORDI MAÍZ CHACÓN**

■ Es quizás por eso que buena parte de la vida de la obra de Benedix, más conocido como Walter Benjamin, atraiga a varias generaciones de lectores y críticos. Es en este preciso instante en el que Carlos Taibo se detiene para considerar una de esas conexiones –casi casuales– que le ha llevado a la trayectoria de este personaje justo cuando se han cumplido 75 años de su muerte trágica en Portbou.

*Walter Benjamin. La vida que se cierra* de Carlos Taibo para mí no es un libro sin más en el que se rememoran los ensayos filosóficos que colocaron al escritor alemán de origen askhenazi en lo que podríamos llamar ‘galáctica’ Escuela de Frankfurt (Marcuse, Habermas, Adorno...); asignación o etiqueta que pronto se le atribuyó tras la publicación de uno de sus ensayos más conocidos: *Capitalismo como religión* (1921).

Es muy posible que Benjamin no tenga la proyección que tienen algunos de los citados, quizás sus vaivenes en la radio, prensa o en el mundo de la traducción ofrecen de él una obra variopinta y dispersa. Pero es precisamente en ese lado, el humano, en el que se centra Carlos Taibo. Humanizar al escritor berlinés sin abandonar la discontinuidad de sus avatares se nos antoja –como poco– algo complejo. En realidad, no se entiende la obra de la gran mayoría de autores sin su contexto, pero en este caso, sus vínculos políticos y culturales, esa especie de misticismo que acompaña a algunos alemanes de origen judío en momentos tan convulsos como los primeros años del siglo XX, son motivo más que suficiente para configurar un universo personal especial. Como no puede ser de otra manera, el libro se detiene en su obra y en algunos de sus aportes o apuestas intelectuales, pero de manera especial en los hitos personales que marcarían su vida. Estas experiencias personales, familiares y



Walter Benjamin. DIARI DE GIRONA

vitales, se aceleran a partir del año 1933, cuando la situación tanto para él como para su familia se hace totalmente insostenible. Walter Benjamin, en el momento en el que el nazismo acelera la presión sobre los judíos, inicia un exilio personal que le llevará –entre otros lugares– a París o a Marsella. Esta-



CARLOS TAIBO

**Walter Benjamin**

► CATARATA, 208 PÁGINAS, 15 €

dos Unidos era su meta final, la soñada calma que pretendía alcanzar desde Lisboa, pero falleció en Portbou, escala accidental del periplo. Esta es la etapa final del viaje de este polifacético escritor que, obsesionado en evitar su captura por la Gestapo o caer en manos de cualesquiera de las policías secretas que le perseguían, marchará hacia un camino sin retorno. El *Walter Benjamin* de Taibo relata todos esos aspectos poco conocidos o simplemente secundarios para aquellos que se acercan a su obra. Una aproximación bien fundamentada para quizás atreverse con posteriores lecturas de tan sugerente personaje.

## Bona nit

‘Bona nit, Pol’ és un relat, no excessivament llarg, que palesa l’ofici d’un escriptor

### Nins i joves

PER **MIQUEL RAYÓ**

■ En aquest cas es tracta del veterà Jaume Cella i es tracta d’un relat molt apte per a al·lotets que no estiguin massa a prop de l’adolescència (l’editorial marca un optimista “+7 anys”). El llibre és ingenu, i és clar, i és lleuger. I no obstant, mostra, a través de la conversa aparentment trivial de dos al·lotets, diferents factors o situacions que poden afectar i que sens dubte afecten i determinen la seva vida i la seva personalitat. El desenvolupament del text és en realitat una lliçó de com convertir una anècdota en una narració coherent i interessant. El llenguatge està molt ben fixat, i permetrà un ús



Il·lustració d’Anna Mongay. CRUÏLLA

fàcil a les escoles. Tenim, doncs, l’escenari, l’ambient i els actors: és de nit, una tenda de campanya, hi dormen –és un dir– alguns

escoltes. Dos d’ells no dormen, en Pol i en Biel, i xerren. Si no descansen prou, l’endemà serà un dia feixuc, perquè els caps els porten a fer una llarga caminada.

En Pol té por, no pot dormir i per esventar-la parla amb en Biel, el seu millor amic del cau. Al principi la conversa és de suposats óssos afamegats, de serps, de pors de campament en general. Poc a poc, del diàleg –el relat és un llarg diàleg en la nit–, obtenim informacions que ens permeten connectar les preocupacions dels dos amiguets. Llavors surt la qüestió del trencament de relacions entre els pares, dels mals resultats acadèmics, de l’atur que omple de desesperança i de temor –ben real– tantes famílies, de les hipoteques, d’un primer enamorament que no es pot encara confessar, la incertesa prematura de la futura dedicació professional, les il·lusions, el futbol... El final clou l’anècdota amb una clucada d’ull al lector. Els actors han canviat de paper. No podem dir res pus.

La nit de confidències serà llarga. I brufada de tocs d’humor que fan molt simpàtics i creïbles els protagonistes, les seves paraules i els seus delits. Passen les hores, i en Biel, que sí volia dormir, no pot fer-ho i acaba enxerxat en la xerrameca d’en Pol. Un i



JAUME CELLA

**Bona nit, Pol**

► Il·lustracions d’Anna Mongay  
CRUÏLLA, 96 PÀGINES, 7,95 €

l’altre aprenen a fer-se confidències, les que segellen una amistat.

Bones il·lustracions, també, d’Anna Mongay ([www.annamongay.com](http://www.annamongay.com)): ingènues, lleugeres, clares. Compatibles del tot amb el que els al·lots verbalitzen i imaginem. Molt simpàtiques. En una d’elles, una llanterna, una cantimplora i unes botes simbolitzen perfectament el que són els dos nins, i també on es troben. Defora hi ha lleons, plantes carnívores, óssos, dràcules i peixos espasa. Defora hi ha pors imaginades. I també hi és la realitat.

## Un inicio discreto

El Teatro Real ha comenzado la temporada con ‘Roberto Devereux’, de Donizetti

### Música

POR **COSME MARINA**

■ El Teatro Real ha iniciado su nueva temporada y lo ha hecho programando, con doble reparto, uno de los títulos de Gaetano Donizetti que requiere de fulgurante presencia vocal, *Roberto Devereux*. Entiendo que es toda una declaración de intenciones, para comenzar a marcar distancias de manera discreta con la etapa Mortier que rehuía premeditadamente del divismo ca-

noro porque de divo ya ejercía él mismo y con gran fruición. Además, ya no hace falta acudir al empleo de una lupa para encontrar cantantes españoles encabezando repartos, y no por cuestión de su nacionalidad sino porque sus características vocales les permiten rendir a primer nivel igual que otros colegas suyos extranjeros. Ha tenido que llegar un catalán, Joan Matabosch, para poner orden en el asunto.

El segundo de los elencos elegidos para la apertura funcionó con corrección en líneas generales, desde un equilibrio vocal manifiesto, si bien no consiguió redondear la grandeza que requiere una obra como el *Roberto*. Un cierto acartonamiento vocal, musical y escénico impidió conseguir una velada de alto nivel, a lo que tampoco contribuyó la irreverente producción encargada a Alessandro Talevi.

Maria Pia Piscitelli encarnó a una Elisa-



Maria Pia Piscitelli. MARIAPISPISCITELLI.COM

beta con intención y calidad, pero no con la grandeza que requiere un personaje en el que la actuación dramática y vocal debe

ir de la mano en todo momento. No fue el caso. Ángel Odena, por su parte, fue un duque de Nottingham que mejoró notablemente según avanzó la velada. Venció ciertas inseguridades iniciales para terminar con acierto y a muy alto nivel, mientras que Veronica Simeoni, como duquesa de Nottingham, cantó con eficiencia aunque tampoco logró redondear su actuación. Ismael Jordi lució su hermoso timbre como Roberto Devereux, en la búsqueda de un heroísmo doliente que le va muy bien al personaje. Musicalmente, al frente de la orquesta, Andriy Yurkevych no fue más allá de la eficiencia. Concertó con acierto pero sin demasiado nervio expresivo, falto de tensión en numerosos pasajes.

La producción de Talevi no pasó de la irrelevancia, en una especie de visión seudofuturista, con alguna influencia “furera” de saldo en una araña mecánica a modo de trono. Las aportaciones fueron muy escasas en la línea de dar una visión distinta de una obra que permite abordajes muy diversos, de mayor entidad dramática. Otra vez será.